

i la admiracion de toda la tierra: no tiene un César que la domine, pero tiene un Pontífice que la santifica. Por fin, Señores, para concluir, allí en las costas orientales del Mediterraneo, en medio de las montañas de la Judéa, entre arenas cubiertos de espinos, i ennegrecidas i cenicientas rocas, se descubre a Jerusalem: esa Jerusalem, que oyó los cánticos de David, i la voz de Jeremías; que fué el teatro de los mas estupendos milágras, el lugar donde se consumó el mas grande de todos los sacrificios, i que encierra los sepulcros de Abraham i el del Salvador de los hombres: esa Jerusalem, en fin, sombra apenas hoy de lo que fué, se ve sentada tristemente bajo sus viejos olivos, llorando desolada, el horrendo Deicidio que hizo salpicar con la sangre del inocente, sus ennegrecidos muros".

CANCION

a la memoria de los RR. PP. de la Compañía de Jesus, en la distribucion de premios del Seminario de Bogotá, el día 12 de Noviembre de 1850.

I.

Los maestros queridos
Que el Cielo nos diera,
Hoy viven distantes
En tierra extrajera;
I nuestros suspiros,
Las lágrimas nuestras,
El viento en sus alas
Volando las lleva.

II.

Tronaron las nubes,
Bajaron los rayos,
I del árbol bello
Las ramas troncharon;
I su sombra amiga,
Su benigno amparo,
Perdieron las aves
Que en él se anidaron.

III.

Del árbol excelso
La sombra querida
Que en Nueva Granada
A tantos cubría,
Faltó.; i esta casa
De la Compañía
Su pérdida hora,
I jime i suspira.

IV.

I espera (qué es dulce
Tener esperanza)
Espera que el Cielo
Nos vuelva esa palma;
La palma robusta,
La palma sagrada,
Que arrancó furiosa
La negra horrasca.

ESPRESION DE GRATITUD

de los alumnos del Seminario de Bogotá a sus directores i maestros.

Permitidnos, Pontífice virtuoso,
Apoyo, luz i guía del Seminario:
Permitidnos, señores i señoras,
Que, al terminar los escolares áctos,
La juventud que veis aquí reunida
I que en este colegio se ha educado,
Bendiga la memoria venerable
I amablemente la ausencia de los sábios
Que en las artes i ciencias la instruyeron,
I virtudes cristianas la enseñaron.
Su voz no se oye ya...: la voz amada
Que encaminaba al cielo nuestros pasos,
Que nuestro pecho i mente enriquecía
Con las bellezas del saber humano;
Que era la voz cordial del cristianismo,
Honor, gloria, delicias del santuario.... 26

¿No la oisteis...? ¡Ah! sí, que en este templo
Sus écos suenan todavía.... escuchadlos....
Mas ya no vemos la sonrisa amable,
Los siempre dulces venerables labios
Que daban esa voz; ellos resuenan
En países mui mas afortunados,
I hoy léjos de maestros tan queridos
Víctima somos del tremendo rayo;
Hoy, llena nuestra mente de recuerdos,
Hoy, de mejores días aniversario,
Memoria tan amada bendecimos
I a tan dignos maestros saludamos.

Nuestra voz inocente i afectuosa
Al traves de los Andes i el Oceano,
En este instante llegue hasta vosotros
En alas del amor que os profesamos,
Que es telégrafo rápido i seguro
La gratitud del corazon humano;
I la del niño es pura, es penetrante,
Es la verdad que vuela i se abre campo
Para deciros llenos de ternura:
Que siempre, siempre la virtud amamos;
Que mientras haya vida en nuestros pechos
I sea la ciencia nuestro dulce encanto,
Vuestra memoria nos será indeleble,
Vuestros recuerdos nos serán mui gratos.

Nosotros, como huérfanos polluelos
De palomas que heridas se ahuyentaron,
De hambre i sed de saber habríamos muerto
Como murieron otros educandos,
Si el Pastor que protege nuestra vida
No viene pronto el alimento a darnos.
Su celo ardiente entre el dolor profundo
Nos amparó con su amoroso manto,
Del vicio a la inocencia defendiendo,
De la ignorancia a la razon librando.
La tierra cultivada por vosotros,
La senda que trazaron vuestras manos,
Florece i fructifica todavía;
Despeja sus estorbos el cayado,
I en medio de ellos su virtud encuentra
Cooperadores dignos e ilustrados,
Por cuyo celo todavía vivimos,
I a quienes honra i gratitud les damos.

¡Honra, amor, gratitud i gloria eterna
A los benefactores les sean dados!
A los ausentes que a remotos climas
La virtud i la ciencia trasplantaron;
A los presentes que, en nuestro, han sido
El apoyo i sostén del Seminario.

VARIEDADES.

Importancia de la educacion en el Siglo 19.

1958

XI.

EL PROFESOR DE HISTORIA.

(Conclusion.)

La segunda censura que se tiene derecho de dirijir por lo ménos a una parte de la escuela histórica moderna, i a los autores de una multitud de compendios que circulan hoy por donde quiera, es que han descubierto en demasia el lado malo de la humanidad, i que por medio de estudios prematuros, han iniciado al jóven en el conocimiento de la corrupcion profunda de la sociedad. ¿Qué digo? se le ha exajerado el mal como si se hubiese emprendido impedirle que creciese en la existencia del bien. ¿Cómo se quiere que el niño conserve algun respeto a la autoridad, sea cual fuere, si desde que pone el pié en el umbral de la vida, se le manifiestan profanaciones en todos los santuarios, manchas horriboras sobre todas las diademas, facciones lívidas en el semblante de todas las virtudes?..... ¿si se tiene cuidado de poner a sus ojos, con cierta especie de brutal indiferencia, la pintura de los siglos de corrupcion, los grandes crímenes de los reyes i las

continuación

reinas que fueron el azote de los pueblos, los sacrificios i simonías de algunos sacerdotes, indignos de Dios i de la Iglesia?... Ah! Hai tanta inclinacion a dejarse influir mucho mas por el conocimiento del mal que por el del bien, por los escándalos que por los buenos ejemplos!... La vista i la mano se encaminan con tanta prontitud ácia la fruta vedada!... (*) Si, además, los que están encargados de la enseñanza de la historia, conocen apenas muy imperfectamente el corazón humano, jamás podrán medir la trascendencia de sus palabras, i arrastrados por su entusiasmo, no omitirán medio alguno para dar la mayor publicidad a todos los hechos, como prueba inequívoca de su grande imparcialidad, i para prestar todos sus auxilios al triunfo del sistema de su jefe de escuela.

I sin embargo de que nadie tendría el atrevimiento de conducir a un jovencito a aquellos lugares en donde la medicina, para entregarse a estudios necesarios, se vé obligada a detener sus miradas investigadoras sobre todos los elementos del organismo humano: olvidando el profundo respeto que se debe a la inocencia del niño, se le pasé sin precaucion por el espacioso museo de la historia en donde ordinariamente las pasiones con su desvergonzada audacia, los crímenes con toda su enormidad, las virtudes indignamente profanadas desconciertan i abisman en cierta especie de abatimiento al hombre maduro cuya razon es mas firme, i mas robusta su fé.

Mas lo que agrava con mayor intensidad el peligro, es que se introduce la poesia: se echa mano de todos los atractivos de un estilo variado, de una parlería mordaz i original para ostentar erudicion i aliviar el peso de los estudios históricos: desenvuélvense los anales de la historia, como chanceando, i discurrendo agradablemente de uno en otro asunto, como en una conversacion de salon, i es cosa muy comun, pretender juzgar toda una época por medio de una metáfora brillante.»

En seguida el autor, en comprobacion de la exactitud de sus aserciones, termina el presente artículo transcribiendo un largo trozo que contiene el juicio sobre el curso de Historia de M. Michelet, obra de M.... X.... Nos abstenemos de insertarlo porque con ello no haríamos otra cosa que repetir lo que ya queda dicho.—Poesia, hizeja, frecuentes i prolifas digresiones: tales son los auxiliares del sistema de aquel afamado profesor, basado en el mas esclusivo racionalismo.

Este excelente escrito, se encuentra en la *Gacette des Tribunaux* de 30 de mayo de 1843.

La Sociedad i los Artesanos.

Estractamos los siguientes trozos del discurso pronunciado en Agosto último, por Mr. Falloux con motivo de la distribucion de premios en la Escuela de Artes i Oficios de Angers:

“Representado juntamente *el arte i el oficio*, es decir, todo lo mas sublime i lo mas útil, lo que habla mas a la imaginacion i al interes, labrando con vuestras propias manos, forjando en vuestros talleres, desde el tabernáculo del altar hasta la reja del arado, vosotros sois el vinculo natural, el punto de contacto, la ocasion de constante simpatía entre la sociedad i los artesanos. Ganando el aprecio de ambos, vosotros debéis esforzaros en unirlos siempre.

“Los tiempos de libertad, tales como estos en que nos ha tocado la honra de vivir i de los cuales reclamamos todos nuestra parte, presentan escollos que necesariamente les pertenecen; importa que los conozcáis. Estos escollos son las equivocaciones.

“En las épocas de autoridad se vive entre límites precisos i determinados, que ya os sujetan, ya os protejen, pero que al ménos os libran del embarazo

(*) Cierto es que es necesario acostumbrar a los niños a amar sinceramente la verdad, i no trincar los hechos cuando se les refieren, mas los conocimientos históricos deben darse con prudencia i con tino.

de la responsabilidad. Al contrario en los tiempos de libertad, se habla, se obra, se hace uno maestro u discípulo por su cuenta i riesgo; i como todo puede decirse, nunca puede ser uno demasiado vijilante, demasiado severo para creer lo que se avanza. De esta falta de vijilancia i severidad nacen las aserciones aventuradas de los ingenios frívolos; de ahí vienen para los oídos crédulos i fáciles, muchas aprensiones infundadas, muchas preocupaciones. Es decir muchas equivocaciones.

“Pues bien, Señores, existe hoy una que con deplorable encarnizamiento se ceba entre la sociedad i los obreros, i que os cumple refutar.

“Se dice a la sociedad: el artesano es un rebelde, incorregible. Se dice al artesano: la sociedad es una madrastra. Vosotros, mejor que nadie, direis la verdad a los unos i a los otros, i mejor que nadie, vosotros estais llamados a hacerla aceptar, por que vosotros la demostrareis al afirmarla. Vosotros direis a los obreros: No, la sociedad, la civilizacion, no son el oríjen de la desigualdad. Al contrario, el objeto de la sociedad i de la civilizacion es destruir las desigualdades naturales. Todas las desigualdades naturales las encierra la cuna de un niño: desigualdad de fuerzas, desigualdad de inteligencias, desigualdad de lágrimas i de sonrisas. (*Aplausos*) Dios, que numera los dias, es quien distribuye, quien desenvuelve las facultades a los miembros, sin haber dado nunca hasta ahora cuenta a nadie.

“La sociedad al contrario, la sociedad cristiana, la única que merece el nombre de civilizada, solo tiene por objeto proporcionar un apoyo allí donde la naturaleza ha puesto una debilidad, prestar luz a los espíritus que la buscan, instrumentos a los brazos que no los tienen, ofrecer reparo a la indijencia, consuelo a los dolores, padres adoptivos a los huérfanos, asilo a la vejez, en fin, presentar a todos i para todos la religion i la fé allí donde la sabiduría i la solicitud humana se ven obligadas a declararse impotentes.

“Ved aquí lo que con facilidad persuadireis a los obreros, por que para ser elocuentes i justos os bastará no ser ingratos.

“En cuanto a la sociedad, vosotros tendreis el derecho de decirle apoyados en vuestras obras i en vuestras relaciones cotidianas: No, los artesanos no nutren ni pasion ni resentimiento irracionales. Ellos conocen que, sujetos a las mismas leyes delante de Dios, todos los hombres no forman mas que una sola cadena, cuyo primer anillo se pierde en el misterio de la creacion, i cuyo último anillo no se percibirá sino en la aurora de la eternidad.

“Los artesanos no sienten envidia ni rencor, por que saben que el rico sufre el dolor i la pena bajo otras formas, pero con la misma intensidad que el pobre; i que si, valiéndome de una imájen que os es familiar, se midiesen las tribulaciones de este metro cúbico, el total variaría muy poco en la suma de todas las existencias (*Aplausos*). Por lo mismo, ellos no solo sufren las jerarquías i las leyes, sino que las aman i las bendicen como su propia garantía, como su propio escudo, ya contra sí mismos, ya contra otros.

“Vosotros direis esto a la sociedad, Señores, i la persuadireis por qué al decirlo, vosotros mismos os mostraréis los apóstoles i los testigos de vuestras propias palabras.

“La sociedad os aplaudirá i os bendecirá. La corona de escolares que vais a recibir hoy, se convertirá mas tarde en corona cívica de buena lei; porque habreis resuelto uno de los problemas mas espinosos de nuestra época, porque habreis contribuido a reconciliar lo que no puede dividirse sin perecer; vosotros habreis hecho suceder a las precauciones, a las reservas, al egoísmo que inspira la desconfianza, la expansion ilimitada, que proviene de la seguridad, de la confianza, de la paz íntima de los corazones!”

(Traducido.)